

sado con las lágrimas del pueblo y representa la condensación de un caudal sangriento lleno de pormenores horripilantes, pese a los postulados “humanitarios”, “solidaristas” y “antibélicos” del comunismo.

Nada nuevo ha habido en cuanto a la técnica terrorista de Stalin, porque ya se sabe que todos los despotismos —por una extraña paradoja— tienen notable parecido aun ostentando desemejantes uniformes.— Los opresores tiene poca inventiva y sus recursos son idénticos con una identidad trágica.

En la carnicería organizada en Rusia bajo la dirección de Stalin, no ha habido enjuiciamiento, ni depuración de acusaciones, ni aclaración de responsabilidad, ni medio alguno de defensa para los reos presuntos de oposición.

El terror no puede ser sistema de gobierno ni ha sido jamás vehículo de ninguna doctrina destinada a la inmortalidad. La paz verdadera sólo se genera con justicia y con libertad. Creer que la sangre intimidada, es una bellaquería de cancerbero; pensar que el miedo pacífica, es una torpeza míope; arrojarse en brazos del terrorismo para conservar el poder, es una ineptia de domador.

*Fernando D. Urdanivia*

\* \* \*

Como sus oponentes de la derecha, el ala izquierda padece la ilusión, común de nuestro tiempo, de imaginar que sus teorías, remedios y proposiciones, nunca han sido previamente examinados.